



AMBIENTE NACIONAL

La masa bullanguera

Una voz interior me dice: «¡Escribe!» Obedezco; pero el desaliento se apodera del corazón ante este pueblo anónimo, ignorante, envenenado con el peor de los anestésicos: la indiferencia liberal para todo lo serio y la inclinación hacia la bullanga, venga de donde venga. ¿Qué sabe este pobre pueblo de los momentos históricos en que vive?

El día de la *promesa* esa masa inconsciente dividióse en dos grupos: los que trabajaron, alejándose de la fiesta nacional, y los *curiosos* y *festeros* que se echaron a la calle por ver algo: soldados, formaciones, carretelas, moritos y miqueletes.

Aquellos razonaron su protesta: «No queremos dar realce a una fiesta que nos es dolorosa, porque han caído muchos hermanos nuestros, se persigue y se priva de libertad a muchos, y se nos ha prometido lo que no se cumple o no lo quieren cumplir, a nosotros, que tanto hemos luchado por traer la República». Tal fué la nota lanzada a la Prensa por la Confederación Nacional del Trabajo.

La otra media masa se compone de curiosos inconscientes, gente bullanguera y frívola: desocupados, burguesía de la clase media, mujerzuelas alegres, hampa y golfería trashumante. Toda esa *masa amorfa, alegre y confiada*, que no sabe de cambios, ni de hacienda, ni es capaz de apreciar la trascendencia de los problemas nacionales, ni políticos ni religiosos, se echa a la calle porque van los demás, y se oyen clarines, y se ven soldados que pasan.

Esta masa es la que forma *las colas* en la puerta de las tahonas, para tomar pan cuando se anuncia una huelga; o se alinea en las aceras para ver desfilar los anuncios del circo; o en las recaudaciones de la contribución, para recoger el recibo del amor; o se *emboha* en cualquier escaparate, o levanta la cabeza y se desnuda a la vista de un *avión*, o hace corro a los charlatanes, o se agrupa ante un *guasón* que señala una mosca que vuela. Esta es la masa de los eternos *isidros* que van a la fiesta, al jaleo, al bullicio, a ver... si los despluman.

Unase a éstos el aluvión de los *parados de oficio* y de los menestrales ambulantes, y tendremos a la *masa amorfa* que no piensa más que en el *foot-ball* o en los colorines de los desfiles.

A esta masa, incapaz de pensar, se le llama *pueblo soberano* y en su nombre se *filosofa* y se gobierna.

¡Es una pena pensarlo!

Han desfilado marcialmente el Tercio, los Regulares, los Miqueletes de Vasconia, los Mozo de Escuadra de Barcelona, varios Regimientos de Infantería y Artillería, la nuba y sus moritos, la Guardia civil de gala, y un cortejo de carretelas, automóviles y señores de *frac* y de *chaquet*.

Unos han aplaudido, los menos; otros han silvado; éstos han sufrido con gusto mil apretones y codazos; aquéllos han gozado el comentario frívolo de los colorines del vestuario y de la variedad de banderitas y *divertidos* a casa o al arroyo!

Yo pienso en aquel famoso italiano tendedor de polvos para matar pulgas:

Cógili pulguili,
ábrili bóquili,
métili púlvili,
cátali ortili.

¡Es una pena! Este pueblo —la *masa*— está envenenado, alcohólico, idiotizado, alucinado. Incapaz para el bien, y para el mal, no le conmueve nada que sponga trascendencia. Su sangre es *horchata*. Insensible al frío y al calor, inconsciente como una colonia de pingüinos, no cree en Dios ni en el diablo. Rebaño de *ovejas*, va a donde comen las demás; no sabe a dónde va ni de dónde viene; oye el campanilleo, y allí corre como la alegre y retozante

yeguada. A donde vuela una *mosca*, allá van todas.

Y a ninguna se le ocurre pensar en la fábula:

A un panal de rica miel
dos mil moscas acudieron,
y por gulosas, murieron
presas de patas en él.
Otras, dentro de un *pastel*,
pagaron su golosina...
Así, si bien se examina,
los humanos corazones,
perecen en las prisiones
del *vicio que las domina*.

¿Y cuál es el *vicio* que domina a la *masa bullanguera* y amorfa?

El pasto, el pasto intelectual; la *irivoluntad*, el *inintencismo*, la abulia de la cabeza y la insensibilidad del corazón. Es un *veneno, lento, a pocas dosis*, que ha matado la fe y anestesiado la razón del pueblo.

Con este pueblo, España está irremisiblemente perdida. He aquí la obra satánica del *liberalismo narcotizante*. Un pueblo que no sabe, ni cree, ni siente, está perdido.

¡Pobre España!

RUBEN

NUESTRAS AUTORIDADES



ILMO. SEÑOR D. JESUS DE CORA Y LIRA
JEFE PROVINCIAL CARLISTA DE MADRID

Apenas cumplidos sus 40 años de edad y retirado del servicio activo con el grado de Teniente Coronel Auditor de la Armada, el nombramiento de nuestro querido amigo para tan importante cargo ha constituido uno de los más felices aciertos de nuestro ilustre Jefe regional.

Tradicionalista de fe y de convicción ardientes, fué el señor Cora Secretario de la Juventud legitimista de esta antigua Corte y colaborador asiduo, por aquella época, de varios periódicos tradicionalistas, algunos de cuyos artículos le causó un proceso, que le enervó más en sus valerosas campañas.

Actuó más tarde como Director de La Voz de la Verdad, diario católico de Lugo, en cuyas columnas, respondiendo al título de la publicación, firmó escritos de cristiana entereza, que le valieron la persecución de los socialistas, de una parte, y de otra, el ser candidato de los elementos católicos y regionalistas agrarios para la diputación a Cortes por aquella circunscripción.

Redactor-Jefe de nuestro Semanario, ha popularizado aquí sus seudónimos de Goiriz, Incógnito Leal, J. de Arco y otros, que le han captado muy justamente la admiración de todos nuestros lectores.

Al felicitar a nuestro dilectísimo compañero, pedimos a Dios que le ilumine y le abente en su ardua y patriótica empresa.

¿Se puede saber quién paga?

¡Oh, la información de los periódicos de la izquierda! ¡Cómo se emocionan ante el triunfo que ha significado, según ellos, la toma de posesión del Presidente de la República, don Niceto Alcalá Zamora! ¡Con qué hiperbólica admiración hablan del gentío que presenció el desfile, del sinnúmero de colgaduras que había en los balcones madrileños, de las ovaciones que arrancó el paso de la comitiva, de la apoteosis, en fin, del *grandioso acto* (!), que es como llaman ellos a esa especie de charlotada político-militar!...

Pues bien; todas las personas que imparcialmente lo presenciaron están de acuerdo en afirmar que fué un fracaso. Cosa que no es de extrañar, pues no en balde han pasado ocho meses desde el 14 de abril. Y desde entonces a estas fechas se han cerrado bastantes fábricas por falta

de trabajo, buen número de comerciantes se han arruinado y muchos obreros tienen que implorar la caridad pública, si quieren llevar un pedazo de pan a los suyos.

Pero dejemos de hablar de lo que está a la vista de todos y vayamos al grano...

Dicen los periódicos aludidos que medio Madrid presenció el paso de la verdad, pues es notorio que en multitud. Falta descaradamente a la verdad, pues es notorio que en muchos lugares del trayecto apenas había público, el cual iba más bien a presenciar el desfile de las tropas que a ovacionar al Presidente. Bien claro se vió el lunes en la despedida que el pueblo madrileño hizo a las tropas del Tercio y Regulares; despedida que presenció más público en comparación, teniendo en cuenta que fué día laborable.

FACETAS ASTURIANAS

Hechos y comentarios

El actual sistema de opositar del Magisterio no será un acierto de inventiva, ni mucho menos un medio de instrucción, hoy por hoy, para el maestro.

¿Será lo que ustedes quieran... Una prueba de la resistencia física y de la paciencia de los opositores.

¿Algo práctico?... No vayan por ahí.

¿Algo provechoso?... Si acaso para quienes cobran las dietas.

El *curtilista* se quedará a la luna de Valencia. ¡Y menos mal que no se quede como el gallo de Morón!

Los que se aprovechan bien de los cursillos, para vomitar toda la roña de su sectarismo—aunque en ello les va, también, el que conozca el público la vaciedad de su intelecto—son los profesores modernizados desde el 20 de abril, muy mansos corderos ayer, muy gazmoños e hipócritas hace, todavía, unos meses.

Unos pobres diablos más pegados al cocido que las lapas a la roca... ¡Y que las lapas me perdonen la semejanza!

Esos tales vienen abusando de la tribuna para verter toda la bazofia de su *cultura* progresista, sin que rocen el tema de sus lecciones.

En Oviedo están soportando los *curtilistas* las petulancias de un *pedagogo* (?) de formato *mastodontiano*, que sabrá mucho de inglés y de arregacos a los americanos de la *tierrina*, pero, de Pedagogía... si la sabe, para sí la deja.

En cambio, no pasa día de lección suya, sin que arroje baba para ridiculizar las enseñanzas de la Iglesia y lo más digno de respeto y veneración.

Ensalza la libertad de conciencia, sin perjuicio de atropellar y ofender la de los demás.

La discreción de sus obligados oyentes tocó a su término días pasados.

Con ocasión de unas frases irreverentes y estúpidas, una señorita *curtilista* levantó su voz de protesta contra el osado profesor, y la secundaron otras, poniéndose a su lado algunos maestros, sin que faltasen los *serviles*, muy pocos, que celebraban las torpezas del... *pedagogo*.

Todo terminó en aquel entonces con unas bofetadas y con la presencia de una nutrida comisión de maestras *curtilistas* ante el tribunal, para quejarse de las intemperancias del de marras.

Y están dispuestas a seguir protestando con mayor violencia, si ese profesor prosigue en su ridícula manía de molestarlas en sus sentimientos religiosos.

¡Muy bien pensado! ¡Que no se crea ese jabalí que todo el monte es bellotas!

UN SACRISTAN

Langreo—Asturia—, diciembre de 1931.

Añaden esos diarios que raras veces se han visto tantas colgaduras en Madrid. ¡Asombroso! Toda persona que lo haya presenciado confesará que no estuvieron engalanado más que los edificios públicos, los tranvías, que llevaban gallardetes, como tantas veces los ostentaron durante la Dictadura, y unos 200 balcones del trayecto. ¡Y creo que me excedo en el número!

Pero llega al colmo la falta de veracidad en la información de esos periódicos al hablar de ovaciones y vítores al Presidente. ¿Quién los escuchó? Si la única ovación de la jornada fué para la Guardia civil! ¡Como no se llame ovación a unos cuantos aplausos de los incondicionales, que aunque se hundiera el país, seguirían jaleando todo lo que signifique República!

¿Es que dichos periódicos, además de los ingresos por venta y publicidad, tienen otros inconfesables? Dé otra manera no se comprende tanta alabanza y tanta fantasía.

NARCISO CERMENO